

APORTES

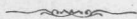
AL

CONOCIMIENTO ANTROPOLÓGICO

DE LA PROVINCIA DE MENDOZA

POR

MILCIÁDES ALEJO VIGNATI



EVA PERÓN (PROV. BUENOS AIRES)

REPÚBLICA ARGENTINA

—
1953

APORTES

AL

CONOCIMIENTO ANTROPOLÓGICO DE LA PROVINCIA DE MENDOZA

II

LA ROCA CON LITOGlifOS DE VILUCO

POR MILCIÁDES ALEJO VIGNATI

Aunque desvinculado de los hallazgos realizados por la XXI expedición del Museo Etnográfico, aprovecho esta circunstancia de referirme a los antiguos pobladores de Cuyo para ampliar con un interesante antecedente la información histórica relativa a los grabados indígenas existentes en Viluco que, al parecer, ha pasado inadvertida.

Bien es sabido que la peña aludida fué incorporada al conocimiento arqueológico por Boman, quien, desconociéndola, debió constreñirse a ser un eco de las observaciones de Reed que sólo vió « un signo grabado en forma de pata de avestruz » (Boman, *Cementerio indígena*, 503). Creo que la deficiencia de este dato debe atribuirse que Boman no vinculara esta piedra con el texto de Olivares que transcribe fragmentariamente, con el deliberado propósito de allegar un nuevo testimonio negativo a la equivocada interpretación de « atribuir a Santo Tomás los petroglifos, especialmente a los que representan el pie humano » (Boman, *Cementerio indígena*, 503, nota).

Por su parte Métraux que hizo el relevamiento de los litoglifos no conoció la obra de Olivares nada más que por la cita trunca de

Boman (Métraux, *Contribution*, 68) sin poder, por ello, establecer correspondencia entre la manifestación artística y la mención del cronista.

Según se recordará, Métraux pudo diferenciar a más de la recordada pata de ñandú otros animales y signos (Métraux, *Contribution*, 66, láms. XII-XV y fig. 41), lo cual trae de inmediato al recuerdo la parte suprimida por Boman del texto de Olivares. He aquí — para evitar equívocos y suspicacias — el texto íntegro del escritor jesuíta, en el cual hago figurar en bastardilla la parte suprimida por el arqueólogo sueco: « Estos misioneros vieron i veneraron la piedra en que se ven las huellas del santo apóstol santo Tomás que está entre el valle de Jaurua i Uco, *estancia de los padres de la Compañía i la de los animales que vinieron a oír, por no haber querido oírle los hombres, i las del santo Tomas con la de los animales, se ven en la peña viva para memoria del milagro de la dureza de los hombres, mayor que la de los brutos, i aun mas que las mismas peñas i las letras con el santo evangelio i el dulcísimo nombre de Jesus que escribió con el dedo el santo apóstol en la piedra donde se subia a predicar* » (Olivares, *Historia*, 142).

Entiendo no cometer un acto de audacia al asimilar la referencia de Olivares con la roca de Viluco, tanto más si se la contempla a través de la nota aclaratoria que mereció el recién transcrito párrafo del erudito polígrafo Diego Barros Arana, que dice así: « Más tarde ya se hablaba como cosa corriente del viaje del apóstol en toda o en la mayor parte de la América, con muchas i mui singulares circunstancias. No habiendo querido los hombres oír la palabra evangélica, santo Tomás predicó a las bestias, que se reunían tranquilamente a su llamado, i que dejaron estampadas sus huellas, como las dejó el apóstol, en las rocas que pisaban. Santo Tomás, agregaban, grabó en las rocas, i sin otro instrumento que el dedo, el evangelio, o algunos fragmentos de él, como se veía en la estancia de Uco, en Mendoza. Estando allí el padre Diego Rosales en 1663 hizo sacar una copia exacta de la roca i de los signos que se habían tomado por caracteres e inscripciones, i las mandó a Europa para que fuesen interpretados por algunos sabios; pero nadie pudo descifrarlos, concluyendo algunos que no eran

letras ni cosa parecida » (Olivares, *Historia*, 143, nota que viene de la página anterior).

La circunstancia de haber hecho el padre Rosales « sacar copia exacta de la roca i de los signos » para hacerlas circular entre estudiosos en procura de su correcta interpretación, demuestra que el examen discriminatorio les había permitido reconocer en los grabados la representación de animales que, con su presencia, brindaban base real a la áurea leyenda.

Es de lamentar que el padre Rosales en su meritoria crónica no puntualice más su intervención y la reduzca a consignar : « Al fin del valle de Xaurua, en un sitio que llaman Peñas, se ven unas losas en que están estampadas unas plantas de dos pies de hombre de buena estatura y unos caracteres de lengua que ninguno ha podido conozer, aunque se han sacado y llebado por varias partes de las Indias, y por tradición antigua y las señas que dan los naturales se tiene por cierto que son de Santo Thomé, y que de allí predicaba a los indios y dexó su memoria en aquellas señales » (Rosales, *Historia*, II, 97).

No se me escapa que no hay una estricta superposición geográfica en la situación de los lugares, pero como los valles de Uco y Jaurua eran colindantes — como que eran aledaños al río Tunuyán (Rosales, *Historia*, II, 97 ; Cabrera, *Los aborígenes*, 281, 329 y sgte.) — sería una exigencia desproporcionada a la época pretender un rigorismo que no poseían los hombres llamados capacitados al levantar planos catastrales un siglo largo después.

En consecuencia : a) la roca de Viluco conocida arqueológicamente por las descripciones de Boman, Torres, Métraux y Rusconi es la mencionada por los padres PP. Rosales y Olivares ; b) e irrelevamiento primigenio de sus litoglifos fué realizado por disposición del primero de los cronistas, quien lo difundió en los centros sabios de la época en su afán de lograr su exacta traducción.

BIBLIOGRAFÍA MENCIONADA

- BOMAN, ERIC, *Cementerio indígena en Viluco (Mendoza) posterior a la conquista*, en *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires*, XXX, 501 y sgtes. ; Buenos Aires, 1920.
- CABRERA, PABLO, *Los aborígenes del país de Cuyo*, Córdoba, 1929.
- MÉTRAUX, A., *Contribution a l'ethnografie et a l'archéologie de la province de Mendoza (R. A.)*, en *Revista del Instituto de Etnología de la Universidad de Tucumán*, I, 5 y sgtes. ; Tucumán, 1929.
- OLIVARES, MIGUEL DE, *Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593-1736)*, en *Colección de Historiadores de Chile i documentos relativos a la Historia nacional*, VII, Santiago, 1874.
- ROSALES, DIEGO DE, *Historia general de el Reyno de Chile. Flandes indiano* ; Valparaíso, 1877.
- RUSCONI, CARLOS, *Una piedra de carácter ritual en Mendoza*, en *Anales de la Sociedad científica argentina*, CXXXVIII, 241 y sgtes. ; Buenos Aires, 1944.
- TORRES, LUIS MARÍA, *Exploración arqueológica al sur de San Carlos (Provincia de Mendoza)*. *Noticia preliminar* ; en *Revista del Museo de La Plata*, XXVII, 286 y sgtes. ; Buenos Aires, 1923.